

19 de febrero

Domingo de manifestaciones. Me acerco a solidarizarme con algunos compañeros que están pasando un momento laboral crítico y en la Rambla de Cataluña/Diagonal, cerca de la jirafa coqueta, obra de Josep Granyer y la escultura más fotografiada de Barcelona, me tropiezo con la realidad. Y la realidad es que allí está Carmen Chacón, que luce una chaquetilla ajustada de color butano que no pasa desapercibida. La demagogia bien entendida exige ir disfrazado de obrero u obrera en las manifestaciones, pero hasta eso parecen ignorar algunos políticos



Protesta el domingo. / D. UMBERT

actuales. Con Carmen Chacón –que no sé qué pinta hoy en la manifestación– me pasa lo mismo que con algunos defensores de trabajadores que conozco y que se han caracterizado siempre por no dar palo al agua y por no defender a nadie. Lo suyo siempre ha sido sólo lo de ellos: rentabilizar sus privilegios personales en los comités de empresas y otras cosas por el estilo.

20 de febrero

Participo en una tertulia radiofónica para hablar del carnaval e intento no defraudar diciendo lo que pienso. El único carnaval que

SIN ÁNIMO DE LUCRO

Un dossier-misil que habla de los viajes, hoteles y champanes presuntamente apasionados de un político está buscando a un periodista audaz que se atreva. Nada, nada que objetar a las pasiones humanas, pero sus facturas no hemos de pagarlas la ciudadanía. / **Por Arturo San Agustín**

Los viajes de Gulliver

me gusta es el de Venecia, pero soy capaz de entender que algunos pueblos necesiten dedicar todos sus mejores entusiasmos aparentes a bailar. Soy capaz de entender esa necesidad, pero me cabrea que para justificar las ayudas –no sé si también económicas– que finalmente el alcalde Xavier Trias ofreció a ciertos grupos de danzantes latinoamericanos, estos hablen de integración aunque nadie les pregunte por semejante asunto. A Trias, que al principio dijo que no para decir después que sí, el carnaval le ha obligado a bajarse los pantalones. Pienso en la Feria de Abril, la de aquí. Y pienso porque es un negocio que intenta justificarse apelando también a la llamada integración.



Carnaval en el Paral·lel. / JORDI SOTERAS

21 de febrero

El 11 de junio Antoni Ros Marbà dirigirá en el Palau de la Música la ópera 'El giravolt de maig', de Eduard Toldrà. Este año se conmemoran los 50 años de su fallecimiento. El maestro Ros Marbà, que cuando llegan los fríos se toca con sombrero, es quien mejor me cuenta la música. Hace unos días me volvió a hablar de Richard Strauss, sobre todo del de

las óperas. «Strauss está más presente que nunca y creo que aún no se ha dicho la última palabra sobre este compositor clave del siglo XX. ¿Sabes quién interpretaba a Strauss magistralmente? Eduard Toldrà». A Ros Marbà le debo muchas cosas. Una de ellas: entender bien a Mozart.

22 de febrero

El nuevo informe de Cáritas nos recuerda que más de 11 millones

de españoles están en situación de riesgo de pobreza. Antes ese informe era sólo eso: un informe. Ahora ese informe, el de Cáritas, es el vecino, sus hijos y sus nietos. Ninguno de los hijos del vecino, prejubilado hace ya algunos años, trabaja. Y están a punto de perder el piso.

23 de febrero

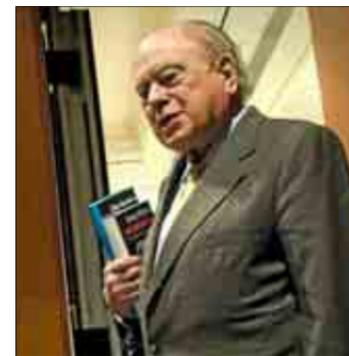
«La política tiene sus limitaciones y servidumbres. La política no es una tertulia». Eso ha dicho Jordi Pujol en la presentación del tercer volumen de sus *Memòries*. Su colaborador Manuel Cuyàs le ha sugerido en voz alta la palabra *verbena*, en vez de *tertulia*, pero Pujol no ha cedido.

«La política no es una tertulia». Cuyàs tiene una voz importante, buena pluma y algo del simpático Mister Magoo. Y Pujol ha comenzado por sugerir lo que debían preguntarle los periodistas y ha pedido varias veces solidaridad con el presidente Artur Mas. Pasan los años, pero los periodistas siguen sin preguntarle a Pujol lo que él quiere que le pregunten. Por ejemplo, por esas páginas de su último volumen de *Memòries* en las que cuenta que, en una ocasión, ciertas gentes del Norte eu-

ropeo le dijeron que no se fiaban de las gentes del Sur europeo. Y, según Pujol, parece que les hemos dado la razón. Al abandonar el hotel Majestic le pregunto a un patrio barcelonés si el publicitado gesto de Josep Guardiola, haciendo socios a sus hijos de Òmnium Cultural, es una invitación a la reflexión, es decir, a que quizá ciertas entidades deberían mantenerse sólo con las cuotas de sus socios. Pero no me responde.

24 de febrero

Barcelona está recuperando ciertas maneras francesas. Me refiero a la cocina de 'bistrot'. Así lo demuestran dos locales de éxito: Les Artistes y Café Emma. O sea, que he podido volver a la *charlotte* tibia con arenques ahumados y al *onglet*, sabores populares, sin pretensiones, que se conversan muy bien si uno comparte mesa con el culto y por consiguiente ameno Miquel Sen. Nadie cuenta las cosas del comer y



Jordi Pujol. / SANTI COGOLLUDO

el beber como este hombre afrancesado y sucesor de Néstor Luján. Los tiempos actuales son tiempos de precios sensatos, es decir, de *bistrot*. Hoy, mientras comía con Miquel Sen en Les Artistes, hemos brindado varias veces por la vida, que es, entre otras cosas, la comida conversada.

PERSONAJE DE LA SEMANA

Sheldon Adelson

CAROL ÁLVAREZ

EL MAGNATE norteamericano casi ha provocado un revival de la mítica película *Bienvenido Mister Marshall*, con su llegada a Cataluña esta semana para reunirse con miembros del Govern y empresarios que le han agasajado para ganarse su favor. Adelson (Boston, 1933) ha traído con su propuesta de construcción de un gran casino aquello que tanto ambiciona la Generalitat, la expectativa de un gran negocio que genere miles de puestos de trabajo directos e indirectos, un volumen de actividad económica sin precedentes que dejará atrás los buenos resultados de PortAventura. Y eso, en los tiempos de crisis que estamos, es muy goloso.

Su oferta, con todo, ha abierto la caja de los truenos en la opinión pública al promover un debate sobre el modelo de crecimiento que quiere Cataluña: aunque el Govern insiste en las bondades del proyecto, y en que

el turismo que pueda atraer será de calidad y de jugosos ingresos, desde la oposición se ve un ejemplo de economía poco sostenible, que sigue la estela del modelo del *boom* inmobiliario, el negocio del ladrillo, que tanto daño ha causado al país al impedir la diversidad de negocio.

Tampoco son deseadables las condiciones que pone el empresario, que reclama beneficios fiscales y el incumplimiento de algunas normas vigentes en España como la que impide a los menores de edad acceder a los salones de juego o a los ludópatas registrados e incluso la que veta el consumo de tabaco en el interior de locales. En Singapur logró una laxitud de las leyes, para instalar su casino en el espectacular complejo Marina Bay Sands.

Será interesante ver hasta qué punto está dispuesto el Govern a adaptar la ley a un gran negocio, aunque el mismo Adelson ha re-



EFE

velado en una entrevista esta semana que las negociaciones con el Gobierno están encaminadas y que sólo quedan algunos flecos. Madrid, con todo, es la comunidad mejor situada en la carrera por quedarse con el complejo de Eurovegas, por llevar más tiempo detrás del negocio.

La Diputación de Barcelona ha pecado de lentitud

NO HA ACTUADO el presidente de la Diputación de Barcelona, Salvador Esteve, con la presteza que es de desear en casos como el que afecta al que era hasta ayer su segundo en la entidad supramunicipal, el convergente Josep Maria Matas, a quien la Fiscalía investiga por una presunta malversación de fondos públicos. Pese a que los indicios del delito aparecieron hace ya días y a que el propio Matas presentó su renuncia el lunes de la pasada semana, Salvador Esteve ha esperado diez días para aceptarla y cesar en el cargo de coordinador general a Matas, a quien se acusa de haber facturado 900.000 euros a la Agència Catalana de Municipis (ACM) –la que reúne a un buen número de ayuntamientos convergentes– a través de una empresa suya cuando era secretario de dicha entidad. Curiosamente Matas también actuaba como segundo de Salvador Esteve en la ACM, entidad que controlaron entre 2007 y 2011.

Evidentemente a nadie se le puede acusar de ningún delito antes

de ser condenado por la Justicia, pero cuando trascienden informaciones fidedignas que indican la posibilidad de que se hayan cometido irregularidades contables no es de recibo mantener a quien puede ser el culpable del delito en un cargo en el que también está manejando importantes sumas de dinero procedentes de los municipios barceloneses.

Nunca es aceptable la corrupción, nunca es comprensible que un político trate de lucrarse –o de lucrar a sus amigos– gracias al dinero de todos los ciudadanos, pero estas actitudes se hacen aún más deleznable en momentos como el actual, cuando las arcas públicas atraviesan serios aprietos que las están obligando a recortar servicios que parecen imprescindibles. Es por este motivo que Salvador Esteve tendría que haber estado más presto a la hora de tomar cartas en este asunto, porque ninguna institución puede permitirse que los ciudadanos tengan la menor sospecha de que se están malversando sus impuestos.